



## Jaume Bantulà

Miembro del Observatorio del juego infantil y profesor titular de la Universidad Ramón Llull.

Bueno, soy Jaume Bantulà. Soy profesor titular de la Universidad Ramon Llull; soy el director de grado de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, y tengo la suerte y la fortuna, pues de ser profesor de Teoría y Práctica de Juegos, y bueno... mi vida gira en torno a teorizar, pero también a poner en práctica, pues con los jóvenes todo lo que son las cuestiones relativas al juego.

¿Qué es para mí el juego?

Te contestaría como decía San Agustín, que decía: "El juego es como el tiempo". Dice: "Si no me preguntan lo que es, sé lo que es pero si me preguntan lo que es, pues no sé muy bien cómo contestarlo."

Pero, bueno, sea como fuere, Dumahel decía que jugar es como soñar con todo el cuerpo. Entonces, en ese sentido, podemos entender el cuerpo de una manera integral. El juego es descubrimiento, el juego es una manera espontánea, una manifestación humana, universal no exclusiva del género humano porque, también, está claro que las aves, los reptiles, los anfibios juegan, pero el 80% de las especies mamíferos superiores juegan. Entonces, en ese sentido, el juego guarda una estrecha relación con la escala filogenética: en un estado superior, mayor intensidad y variedad del juego y por tanto, también, el género humano (en cuanto es el mamífero que más tiempo le dura su etapa de desarrollo, entendido el periodo desde el nacimiento hasta sus posibilidades de reproducirse), al ser precisamente esa etapa de desarrollo tan amplia, pues también pone de manifiesto que es durante esa etapa donde cobra importancia todo este juego.

Con lo cual, quizás tendríamos ciertas claves o ciertas respuestas a ese mundo del juego: la importancia no solo en su faceta biológica, o sea, el juego no solo tiene un cometido de función de adaptación al medio (que, evidentemente lo tiene), sino también...es indisoluble el juego con su función social, con su desarrollo social. Entonces, el juego, queda claro que también, pues desde la aparición del homo sapiens, pues ha venido interrelacionando la necesidad de que al ser precisamente, el ser humano también, el animal más ultra social que hay (la necesidad del ser humano de estar en contacto con los demás, con las otras personas), pues eso también pone de relieve, precisamente, esa faceta del juego, esa importancia que cobra la interrelación de que precisamente, si existe un homo sapiens, es porque existe un homo "sosciens" pero, a su vez, eso es debido a que existe un homo ludens, a ese hombre en el que la actividad lúdica lo acompaña en el día a día, y en cada acto y en cada momento.

Quizá el juego (respondiendo, también, a tu pregunta inicial)...el juego...es la vida. Nosotros nacemos y nos morimos, el juego es incierto y no sabemos nada; o sea, lo bonito que tiene el juego, precisamente, es ese jugar por el hecho de jugar, y por tanto la vida es eso: No sabemos lo que nos va a transcurrir y solo sabemos una cosa cierta, que es que vamos a morir. Entonces, esa actitud lúdica que nos acompaña a lo largo de toda la vida, esas ganas, esa motivación, esa voluntad de descubrir, de ensayar...ese gran laboratorio que es la vida, también lo es el juego.

Entonces, probablemente, vemos la manifestación en las edades tempranas, en el juego infantil, pero sería impropio pensar que el juego solo es el terreno de los niños. Es cuando más se juega porque también es cuando más se aprende, y entonces hay una íntima relación entre juego y aprendizaje.

Cada vez estoy más convencido de que las neurociencias nos van a indicar muchas cosas relativas al cerebro humano, y al juego y la evolución, y veremos cómo muchas cuestiones que hasta ahora se han abordado teorías que se han abordado desde la filosofía o desde la pedagogía, cantando las excelencias y las virtudes del juego, pero creo que cada vez vamos a tener mayor conocimiento científico, una base sólida del porqué del juego y



# IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA



## Jaume Bantulà

Miembro del Observatorio del juego infantil y profesor titular de la Universidad Ramón Llull.

cómo ese juego ayuda a todos esos aprendizajes, pero no solo como palabras, como textos en un sentido poético, teorizando sobre las bondades que puede tener el juego, sino con cosas, realmente, con hechos fehacientes que demuestran el cómo es imposible la adquisición de lenguajes en el juego (y todas esas manifestaciones), cómo el jugar nos permite ser humanos; el juego nos permite ser personas; la persona que no juega, difícilmente, puede ser persona. Entonces, en ese sentido, el juego tiene esa capacidad de permitir que el hombre pueda ser en toda su dimensión. Sin esa dimensión, no seríamos hombres, no seríamos personas.

Todos los seres humanos, evidentemente, jugamos en cualquier parte del mundo, en cualquier rincón del mundo, en cualquier cultura, en tiempo, en espacio... El juego está ahí; las manifestaciones lúdicas nos acompañan. Decía Huizinga que el juego brota de la cultura. En ese sentido, cualquier manifestación está impregnada de juego, el acto lúdico en sí. Él desarrolla en su libro... intenta demostrarnos cómo el Arte, cómo el Derecho, cómo muchas manifestaciones humanas, en su primer momento, nacen a partir de lo que puede ser el juego, porque el juego es eso: laboratorio, observación, experimentación, ensayo, error... La posibilidad que brinda todo eso de conocimiento de uno mismo, pero también de conocimiento del entorno, del entorno próximo, del entorno del juego con los materiales, del juego en la naturaleza, del juego con los demás. No nos gusta jugar solos, a pesar de que observemos, por ejemplo, la corrección de todo lo que significa los videojuegos, cómo todo el juego online están, precisamente, volviendo a hacer que ese juego sea sociométrico, que vuelva a ser juego en sociedad porque uno... pues jugar con uno solo, no es la naturaleza humana; nos gusta jugar para jugar, ni que sea contra los demás, pero nos gusta jugar con los demás.

Quizá lo que sucede es que ese juego se vuelve menos transparente. Pero no solo cobra importancia el juego en los adolescentes, en los adultos y en la tercera edad, yo creo que el juego es presente en el día a día, no solo en los juegos de azar, no solo en los juegos de apuestas... también en un tipo de juegos muy curiosos porque durante siglos han estado perseguidos por la Iglesia, luego poco a poco el Estado los fue reconvirtiendo, prohibiendo todo lo que tenían que prohibir, y ahora el juego de azar, el juego de apuestas, es un elemento muy importante para cualquier Estado que fomenta todo ese juego.

Entonces, no es solo que el adulto juegue a apuestas deportivas, a póker, a quinielas, a todo este tipo de juegos, sino que en el día a día, el juego está también presente en esos adultos.

Hoy es 17 de abril del 2014 y parece una fecha sin ningún significado pero tenemos que, hace justo un año, hubo una Observación General de Naciones Unidas en relación al derecho (al número 31), al derecho del niño al juego. Entonces, el 20 de noviembre del año 59, hubo la Declaración de los Derechos del Niño. 30 años más tarde, el 20 de noviembre del 89, hubo la Convención sobre los Derechos del Niño, y dentro de esa Convención, hay un artículo (el 31), que es el que defiende la necesidad de ese juego, de fortalecer y favorecer ese juego.

En ese sentido, estamos revisando desde el Observatorio del Juego Infantil en España para hacer un proyecto que hemos pedido de investigación y desarrollo sobre la formulación de un sistema de indicadores que nos permita contemplar cuál es el estado de salud del juego a nivel internacional. Entonces, estamos empezando, precisamente, por evaluar cuál es ese estado o cuáles pueden ser esos indicadores, esas dimensiones, y empezaremos por el territorio español.



# IMAGINEELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA



## Jaume Bantulà

Miembro del Observatorio del juego infantil y profesor titular de la Universidad Ramón Llull.

En ese sentido, volviendo a la Convención, en estos momentos hay 193 países adheridos a esa Convención. Esos países tienen la obligación de pronunciar delante de ese organismo, cada 2 o 3 años, tienen que elaborar un informe sobre los estados de los Derechos del Niño, sobre los Derechos, y a su vez, el propio Comité, que es el que regula todo esto, el Comité de los Derechos del Niño, devuelve unas observaciones generales relativas a cuál es el estado de esos Derechos del Niño.

Pues, bueno, llevo un par de meses revisando esos informes, esas informaciones y uno de los problemas, uno de los principales problemas que se ponen encima de la mesa, es esa falta de reconocimiento de ese artículo 31. Es evidente que las situaciones del niño a nivel mundial no dejan de ser preocupantes por explotación, por malnutrición, por la situación de las niñas, situaciones educativas, de explotación sexual etc. etc. Pero tanto en países ricos como en países pobres, y precisamente, quizá también, en situaciones de marginalidad, situaciones de pobreza extrema, situaciones de desastres etc. mayor razón cobra el que el juego tenga en ese sentido importancia.

Pues, como vengo diciendo, encontramos que la revisión de todos esos informes y de todas esas informaciones, el juego no aparece prácticamente para nada, o sea, se hace referencia a otros artículos de otros Derechos del niño pero no el Derecho del juego. Entonces, en ese sentido, hoy hace un año que Naciones Unidas publicó esa Observación General (la número 17) que hace referencia, precisamente, a eso: a exigir a los Estados que cumplan con ese Derecho. Con lo cual, es de esperar que los Estados cobren importancia realmente al emitir sus informes de sus situaciones sobre los Derechos del Niño y que se vea un cambio de actitud con anterioridad al 2013, con posterioridad del 2013 y entonces en el 2019 estaremos hablando de 30 años de esa Convención de los Derechos del Niño y a ver si, en ese sentido, hay un avance.

Cuando hablamos del panorama del juego en España pues qué duda cabe que puede estar mejor que en otras latitudes, o que en otros países o en otros entornos, pero no por ello no deja de ser preocupante, pues bueno, la falta de espacios para el juego, de la falta de tiempo para el juego, de la falta de materiales para el juego, de la falta de jugadores para el juego. Entonces, en ese sentido, no es que uno quiera ser pesimista... se ha instaurado el 28 de mayo como el Día Internacional del Juego (un Día Internacional tampoco reconocido por Naciones Unidas), pero que pone de relieve, quizá, pues eso... la falta de oportunidades para el desarrollo de ese juego.

Podremos hablar (quizá en otro momento, más delante...) de lo que puede ser el juego en el sistema educativo, pero si nos vamos al juego en la educación no formal (en las extraescolares), vemos que los niños tienen unas agendas súper ocupadas de ejecutivos, en las que brillan mucho tipo de actividades (artísticas, culturales, idiomas, deportes...) pero lo que es el juego en sí, cada vez tiene menor importancia a pesar de que pedagogos, de que pediatras... de que todo el mundo habla sobre la importancia que tiene el juego para el desarrollo del niño. O sea, por un lado, hay un discurso, pero por el otro lado, ese discurso no se sustenta con hechos y con realidades.

El niño tiene poco tiempo de juego. El niño... (estudios que hemos ido haciendo a nivel cualitativo y a nivel cuantitativo) no tiene voz, no se le pregunta sobre cuál es la realidad, sobre cuáles son sus necesidades en relación al juego. Entonces, le falta tiempo para jugar, el tiempo del juego (cuando existe ese tiempo) es un juego organizado (organizado por el adulto) ya sea en centros, en esplais, ya sea en la escuela... ¡Y no se trata de eso! Lo que se trata es de favorecer ese juego libre, espontáneo, natural... con iguales.



# IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA



## Jaume Bantulà

Miembro del Observatorio del juego infantil y profesor titular de la Universidad Ramón Llull.

El espacio del juego cada vez es más reducido. Las ciudades han visto el decrecimiento de las áreas del juego (riesgo, seguridad, peligro...), comercialización, si acaso, de todas esas áreas de juego. Cada vez el juego puede venir asociado a centros comerciales, a actividades en las cuales... parques temáticos en los cuales el juego te invita a jugar si tienes la tarjeta de crédito que te posibilita el desarrollo de todos esos juegos, de esos momentos de juego. Pero el espacio de juego como un entorno seguro donde el niño va a encontrar a otros niños con los cuales poder jugar, desaparece en las ciudades, desaparece en las mismas casas (estamos cada vez en familias con hijo único y, bueno, el espacio de ese juego es reducido también: los pisos cada vez tienen menos metros cuadrados...), con lo cual las posibilidades de jugar se reducen.

Si hablamos de materiales pues...un poco lo mismo. Nos encontramos en esa estacionalidad, en ese gran momento que es el juego y los juguetes en unas determinadas fiestas (por Reyes y por Navidades), pero luego, esos juguetes, a lo largo del año...pues parece que se quedan dentro del armario y que ya no tienen sentido. Entonces, también en ese sentido cobra importancia una campaña que se está empezando a hacer de intentar desestacionalizar esos periodos del juego en que hay grandes ventas de juguetes, pero que luego a lo largo del año, pues no existe, quizá, toda esa dimensión.

Si tú le preguntas a un niño qué es lo que más desea, te va a responder que jugar. Si está en su casa, y está solo, lo que más le va a gustar es jugar con sus padres. Por lo tanto, ahí prima la calidad, las horas de juego, el compartir esos juegos con el adulto; no le interesa tanto a lo que va a jugar ni con qué va a jugar sino con poder estar jugando... la acción misma de jugar.

Entonces quizás se debería favorecer más eso: la posibilidad de que se juegue con otros niños, favorecer el día del juego (un día a la semana o varios días a la semana) y al mismo tiempo, que los padres cobraran un poco de conciencia en relación a esa importancia de compartir esos momentos de juego exentos de todo lo que es el día a día, de la rutina, del ritmo laboral y toda esa agenda cargada de ocupaciones y de que lo importante es hacer cosas útiles y provechosas. Estamos muy centrados en el rendimiento, en el rendimiento académico, en aprender en todos los aprendizajes instrumentales, y quizá se está empezando a tomar conciencia de que el informe PISA no precisamente mide lo que debería medir.

O sea, un estudio acerca de cuál es la situación en los patios de las escuelas...pues vemos la precariedad de esas instalaciones en muchos casos. Son patios carentes de estimulación en todos los sentidos; el patio no es un elemento enriquecedor del juego infantil, o sea, según qué edades, simplemente se juega a los juegos de pelota, se diseñan patios de juegos como canchas deportivas en lo que ya prima unas porterías, unas canastas... y no se estimula ese juego infantil.

Entonces, evidentemente que hay muchas experiencias, evidentemente que hay muchas cosas positivas, evidentemente que hay muchos pedagogos y educadores que trabajan en esa línea, pero la radiografía yo la haría en blanco y negro y todavía no podemos hablar que la situación del juego en España sea en color.

Me gustaría, o nos gustaría impulsar un poco la importancia del juego infantil, de ese juego libre y ese juego espontáneo (otra vez en la etapa de la educación infantil). Creo que se tendría que plantear desde las políticas educativas (sobre todo las relativas a la infancia), plantear la necesidad de que los niños aprenden, libremente, a través del juego, y aprenden el respeto, aprenden valores, aprenden normas, descubren, ensayan, se equivocan, repiten...Y todo eso no lo pueden hacer sentados, garabateando y repitiendo la grafía de una letra una y otra vez. En ese sentido nos hemos movido mucho por la instrucción, por el qué enseñar y el cuándo enseñarlo, y creo que nos tenemos que empezar a preguntar un poco más el cómo lo hacemos y el cuándo lo hacemos de una manera más abierta.



# IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA



## Jaume Bantulà

Miembro del Observatorio del juego infantil y profesor titular de la Universidad Ramón Llull.

Bueno, el mundo del juguete es todo un universo; o sea, el juguete, en sí, ha acompañado siempre, también, el hecho de jugar. O sea, los juguetes, si no fuera porque han desaparecido en el sentido de que sí que hay restos de juguetes, de muñecas... pero en muchas situaciones, cualquiera ha jugado con una piedra, ha jugado con una rama, ha jugado con una serie de materiales que le han permitido llevar una serie de acciones lúdicas. Y todo esto, en los restos arqueológicos, a pesar de que existen muestras de todos esos juegos (de abalorios, de canicas, de juegos de mesa y de tablero...), pero también es cierto que muchos de esos son perecederos, con lo cual no tenemos esas muestras de todos esos juegos o de esos juguetes.

Entonces, el juguete es indisoluble. Cuando alguien juega, precisamente si juega solo, necesitas de algún instrumento, de algún material para con el cual jugar. Y generalmente, también, cuando juegas contra otro, cuando tú haces un juego de oposición en el que intentas ser más diestro, más hábil en el manejo de un determinado instrumento, pues también aparecen esos materiales o aparecen esos juguetes.

Entonces, claro, de juguetes hay de muchos tipos y de muchas clases, y entonces quizá, lo que conviene es tener un repertorio, porque no puede primar simplemente una sola tipología de juguetes. Y entonces habrá juguetes que podrán servir para trabajar la lógica, pero hay juguetes que son más para la acción motora...o sea, hay diversidad de juguetes manipulativos, juguetes que pueden favorecer la creatividad, etc.

Entonces, en ese sentido, existe una gran variedad de juguetes pero volvemos a lo mismo lo importante del juguete vuelve a ser el que ese armario se abra porque exista la posibilidad de jugar, de compartirlo con otros niños que van a poder jugar a esos juguetes, porque vas a jugar tú con tus hijos con esos juguetes, entonces es cuando salen de ese armario y cobran vida. Entonces, mientras están encerraditos en la caja, pues muchos de esos juguetes no tienen ese valor. Entonces es mucho más fácil, o llama más la atención (obviamente por el impacto), los videojuegos, las videoconsolas, el poder ver una televisión...

O sea, el descubrir, hablemos de otro mundo, descubrir el amor por la lectura... pues difícilmente lo vas a encontrar viendo películas. Es mucho más fácil el hecho de verte una película, unos dibujos animados... y es mucho más difícil la tarea que conlleva estar leyendo. Entonces, eso requiere mayor mimo, mayor tiempo, mayor fomento para desarrollar ese amor por la lectura. Y, a través de leer distintos cuentos, distintas narraciones, distintas poesías... puedes hacer que esos niños amen y descubran que es un placer la lectura.

Pues el juego vendría a ser lo mismo. Con esos juguetes, si tú te lo estás pasando bien, si tú te diviertes con esos juegos, si tú te diviertes compartiendo ese momento de juego... van a tener importancia todos esos juguetes y van a ser reclamados. Si no, claro, eso es como ¿qué llama la atención?, pues más la caja y más el envoltorio que el propio juguete. Un juguete mecánico, que antes de que finalice la duración de esas pilas alcalinas, pues ya ha sido completamente desdeñado por el niño porque no le ha llamado la atención. Porque hay mucho juego o juguete en ese sentido, que puede ser muy vistoso, puede ser atractivo, pero una vez lo tienen que manipular, una vez ensayan lo que se puede hacer con ese juguete pues es, quizá, pobre en ese sentido.

Bueno, si nos referimos al sistema educativo en relación al juego, también podremos ver que a través de las distintas leyes que favorecen o que intentan desarrollar un determinado currículum educativo, que persiguen cierta intencionalidad educativa, también, en función del partido político que en esos momentos pueda estar gobernando (que, quizás, sería uno de los problemas que tenemos en el estado español, que sería la falta de un acuerdo, de un pacto para la educación que permitiera una continuidad en una línea). Entonces, en ese sentido, sí que encontraremos que el currículum, por un lado, recoge la importancia de ese juego. Si miramos eso con mayor atención, veremos que sobre todo donde cobra mayor importancia, probablemente sea el área de educación



# IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA



## Jaume Bantulà

Miembro del Observatorio del juego infantil y profesor titular de la Universidad Ramón Llull.

física, donde el juego es un bloque de contenido. Y quizá dentro de la educación física, creo yo, es donde más se pone de manifiesto la importancia de ese juego.

También, curiosamente, se regulan las horas de patio (en función de cada Comunidad Autónoma será diferente pero bueno, y todavía más en la Educación Infantil, que todavía es mayor la asignación de tiempo horario como momento de juego), pero vemos cómo en esos momentos los educadores quizá vigilan el patio, quizá contemplan, toman el aire más que estar participando de ese juego, de todo lo que hablábamos hace unos instantes en relación a ese juego.

Entonces, ahí hay todo un tema no resuelto que es: El juego infantil, en las horas de patio y de recreo, de esparcimiento, y no con la voluntad de convertirlas en, otra vez, controladas por el adulto, pero sí en posibilidad, y en favorecer, y en desarrollar, y en impulsar, y en motivar, y en todo lo que pueda ser eso, impulsar ese juego infantil en ese tiempo y en ese espacio, y enriquecer ese tiempo y esos materiales y esos espacios.

Y luego, una llamada a todas las áreas curriculares porque es cierto que, en algunos momentos, el juego entra en el aula pero considero que, a pesar de las muchas teorías educativas que sustentan su importancia. Vuelvo en ese sentido, quizá como profesor de Teoría y Práctica de Juegos, quizá como profesor que he sido durante 20 años en un centro educativo, siendo profesor de Educación Física, por tanto compartiendo esos espacios, o esas posibilidades del juego y viendo cómo puede ser todo eso o no en las escuelas... y ves que, realmente, cobra mayor importancia, otra vez lo que hablábamos antes, la importancia de los aprendizajes, la importancia de los rendimientos, la necesidad de no perder el tiempo, la necesidad de intentar conseguir unos resultados.

Entonces, en ese sentido, el juego es mal compañero en ese sentido, con toda esa rapidez... Entonces, quizá, un movimiento slow, volver a hacer las cosas despacio, hacer que las cosas vayan entrando en el día a día, poco a poco. El juego es no solo un instrumento, el juego es una manera para abordar las matemáticas, el lenguaje, las ciencias sociales... O sea, hay cantidad de áreas curriculares que se verían o se podrían ver enriquecidas en torno a todo eso.

Entonces, si eso ya es así en Educación Infantil y en Educación Primaria, si nos vamos a Secundaria, yo creo que el panorama ya es desolador. O sea, cuando un niño tiene los 12 años y va a la ESO, luego va al Bachillerato, nos vamos a encontrar profesionales que tendrán un gran conocimiento de su propia área (de la biología, de la literatura...) pero, quizá, nos tendríamos que estar planteando en las universidades, en la formación de esos educadores, en los másteres que se impulsan o que ahora son necesarios para impartir esas disciplinas en Secundaria, y veríamos también, precisamente, la poca importancia que cobra el juego en ese sentido, en el sistema educativo español. Entonces, el sistema educativo, la educación formal también tiene que tener un planteamiento serio en ese sentido. Tendríamos que obligar a que el juego esté presente en todas las áreas curriculares. O sea, yo creo que ese artículo (que antes me refería: el artículo 31), tanto en la educación formal, como en la educación no formal, como en la educación informal... tenemos que hacer un gran esfuerzo para volver a nutrir, sobre todo, lo que puede dar el juego en todas esas situaciones.

Bueno, en la escuela, en los centros educativos... (es evidente que Educación Infantil), el juego revierte una importancia que, luego con su paso a la Educación Primaria, ya se dan desdeñado muchos momentos y muchos espacios y entornos dedicados al juego en sí. Entonces, yo creo que convendría hacer cierta reflexión sobre cuál es el papel que puede tener el juego a nivel educativo.



## Jaume Bantulà

Miembro del Observatorio del juego infantil y profesor titular de la Universidad Ramón Llull.

Entonces, lo que se debería uno es no buscar esos rendimientos, esos resultados... O sea, si nos formulamos la cuestión de decir: un niño, pongamos que empieza en P3 (en Parvulario a los 3 años), está en P3, P4, P5 más todos los años de Primaria, todos los años hasta llegar a Secundaria etc. etc. Si multiplicamos 5 horas diarias los 5 días de la semana, el cálculo que nos da eso en número de horas a lo largo de la vida de un niño desde los 3 a los 18 años, veremos que si todas esas horas han sido invertidas para que sepan leer y escribir y para que sepan un poco de matemáticas y de cálculo, y que sepan cuatro cosas relativas a... unos aprendizajes, el sistema educativo falla estrepitosamente, o sea, porque hemos invertido muchísimo tiempo en obtener, quizá, algo que no funciona, ¿no?

Entonces, probablemente, tendríamos que replantearnos: las aulas, los niños sentados, los metros cuadrados que tienen esas aulas, las posibilidades que tienen los niños de interactuar... O sea, nos movemos en un sistema educativo todavía fundamentado casi en el Medievo: la pizarra, el profesor como transmisor de conocimientos, la instrucción...

Y entonces, todo eso tendríamos que aprender y ver experiencias (porque existen), de ver cómo todo eso es posible, pues quizá, sin horario, es posible sin calendarios, es posible sin tanta necesidad de conseguir todas esas cosas.

Entonces, no sé, lo convertimos todo un poco en eso... O sea, es importante el descubrimiento del medio acuático, es importante de jugar en el agua... pero eso lo convertimos en la natación; entonces ya vuelven a ser actividades para aprender a nadar.

El deporte qué duda cabe que es un fenómeno universal, pero es que el juego tiene muchísimas más posibilidades, muchísimas más oportunidades de poder jugar con los demás, que no solo un sistema entre dos equipos, en una competición deportiva en que, si acaso, es dentro de las lógicas internas que tiene el juego, es una de ellas pero la variedad y la riqueza que tiene el juego, no lo tiene el deporte.

El deporte se convierte en algo serio. El juego es placer, el juego es distensión y, en cambio, el deporte ya no, ¿no? Entonces, todo eso tendríamos que ir viendo cómo, no sé, es importante que existan excursiones escolares, es importante que existan las colonias, pero bueno, ¿qué volvemos a hacer? Que todos esos espacios, quizá, de contacto del niño con la naturaleza, de descubrimiento de un entorno diferente a su entorno escolar diario y habitual, pues lo volvemos a cargar otra vez de actividades, en que se haga algo importante, que haga una serie de cosas sin volver a tener la posibilidad de poder estar.

O sea, el niño tiene derecho a aburrirse, el niño tiene que saber lo que es pasar, y saber aprender a descubrir, precisamente, la importancia que tiene todo ese tiempo libre para él y cómo lo puede alimentar y cómo se puede distraer.

Y todo eso, pues bueno, lo vamos convirtiendo con unas agendas apretadas de actividades y el niño no tiene tiempo, precisamente, de jugar; tiene tiempo de hacer una serie de cosas, pero no, precisamente, de jugar.

Bueno, yo creo que vuestra idea, vuestro proyecto de ir a observar esa ventana del juego en distintos rincones del planeta y poder contrastar cómo niños de diferentes culturas, de diferentes entornos, cómo viven y perciben el juego, yo creo que es un proyecto encantador, es un proyecto ambicioso, es un proyecto atractivo y es un proyecto que espero que abra puertas y nos dé a entender la necesidad de cuidar ese lenguaje universal que es el juego. Y, quizá, nos sorprenderemos...



## Jaume Bantulà

Miembro del Observatorio del juego infantil y profesor titular de la Universidad Ramón Llull.

Yo hice una... mi tesis doctoral es sobre el juego motor y, entonces, hacía un estudio comparativo, precisamente, en relación al juego en distintas culturas fundamentándome en Cataluña con la llegada de otros niños de otras nacionalidades. Entonces en esos momentos yo contrasté cinco países diferentes a través de una compilación de juegos. Eran juegos de Marruecos, eran juegos de Perú, de la República Dominicana, de Ecuador y de Cataluña. Entonces, a través de una taxonomía (que es lo que yo desarrollé en mi tesis doctoral), que es la manera de clasificar a través del COMET que son los compañeros y los opositores (que serían los jugadores), el material, el espacio y el tiempo. Con eso, a través de la lógica interna de cómo es el juego, a través de cómo se relacionan los jugadores, los espacios, los materiales y las reglas, crean una serie de categorías (32 categorías), con lo cual hay juegos psicomotores y juegos sociomotores. Entonces, hay juegos sociomotores de oposición, otros juegos de colaboración (que sean los juegos cooperativos) y otros juegos de colaboración y oposición. Y con todo eso se pueden establecer, clasificar cualquier tipo de juego dentro de esas 32 categorías.

Entonces, lo bonito es que haciendo esa recopilación de esos juegos, de esos catálogos de juegos de esos cinco países o cinco culturas diferentes, por los resultados de ese estudio comparativo me dieron pues... las claves de entender que el hombre juega de una manera, podríamos decir, universal. Es evidente que hay diversidad de culturas en el juego, que no juegan igual la selva amazónica que cómo van a jugar en... el desierto los tuaregs, que no van a jugar igual los inuits, los mal llamados esquimales en el Polo Norte... Es evidente que habrá una gran diversidad de manifestaciones: Juegos que han desaparecido, juegos que aparecen, juegos que se transforman... Pero, a su vez, lo bonito o lo curioso del caso es eso, lo que yo llamo el isomorfismo lúdico. O sea, hay una misma forma, hay unas mismas maneras de jugar. Existe lo que yo llamaría, más que la "multiculturalidad" o más que la "interculturalidad", lo que yo le denomino es la "transculturalidad". O sea, somos transculturales y el juego es transcultural.

O sea, el juego es como un camaleón: él tiene un ADN y hace que los jugadores jugamos al juego (nosotros no jugamos, es el juego que nos juega). Entonces, en ese sentido, el juego tiene la capacidad de que en cualquier momento, en cualquier situación. Pongamos por el caso que queremos jugar a la gallinita ciega, pues esa gallinita ciega lo pueden jugar los romanos, lo jugarán en los palacios en la época de Mozart, lo podremos jugar nosotros, lo podrán jugar nuestros biznietos... pero los jugadores van a revivir una misma manera de jugar que provocará (por el hecho de que el juego es así), provoca que los jugadores establezcan ese tipo de relaciones. Entonces el juego lo podemos jugar y ser jugado en multiplicidad de veces. ¡Nunca será el mismo juego! Pero reproducirá unas mismas relaciones.

Un documental... y que no tenga que ser el que nos estamos refiriendo. ¡No! A mí me gustaría ese proyecto que tenéis... me gustaría participar, o sea, ser un miembro activo. Yo creo que es un proyecto muy interesante en ese sentido. Entonces, creo que es un muy buen documental, que puede ser muy necesario y que tenga todos esos materiales, yo creo que tenéis que tener el acierto de poderlo manejar de distintas maneras: cómo reclamar ese derecho, de cómo poder sensibilizar. Entonces ahí tenemos a educadores, a padres, a los propios niños. Que los propios niños reclamen su derecho a poder jugar, a que tengan condiciones con el juego. Entonces ese documental, yo tengo ganas ya de verlo sinceramente, o sea, creo que es un muy buen documental.

¡No! Yo, en serio, a mí me gustaría... Sí, sí, sí, sí... Me gustaría... No, no es por hacerlos la pelota; yo soy un amante de los juegos. Yo estuve en Praga el otro día, entré en una librería, yo siempre voy y pregunto por libros de juegos. Y bueno, era un libro de 300 páginas, claro todo escrito en checo que pensé: "Me será difícil, ¿no?" Ya tengo en chino, tengo en ruso, tengo... Y luego lo que no tengo es el tiempo necesario, porque claro necesitas tener alguien que te lo vaya traduciendo, con lo cual tú te tienes... yo tengo juegos de Palestina, búscate el palestino que te los vaya explicando... Claro, cuando tienes conocimiento dices: "¡Vale! No me expliques más que ya lo sé", pero bueno,



# IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA





## Jaume Bantulà

Miembro del Observatorio del juego infantil y profesor titular de la Universidad Ramón Llull.

que a mí es un tema que me apasiona el juego.

Y entonces, en ese sentido, cuando os habéis puesto en contacto y me habéis dicho sobre la posibilidad y cuál es vuestro proyecto y cuál es vuestra idea, pues me ha parecido francamente maravillosa. O sea, no es una idea descabellada. Se me había ocurrido también la posibilidad esa de hacer todo eso. Entonces yo creo que puede ser fantástico, el que os penséis eso, pues culturas, quizá, muy dispares y entornos muy diferentes, y aparte, ya como el hecho de poder viajar, que es algo también extraordinario. Y bueno, en ese sentido, el poder ver todo eso un poco, el cómo está esa situación del juego, incluso buscar cosas muy dispares y muy diferentes, de culturas aborígenes, o de minorías, o de juegos indígenas... Juegos donde no haya llegado mucho, pues quizá todo eso: la televisión y los medios y las tiendas. Porque, quizá, todo lo demás es más conocido. Y entonces, quizá, es como volver más al ser humano. O sea, yo, ese documental, me iría más a la selva, me iría más a... en medio del desierto, me iría más a... a lugares un poco donde el niño tiene sus recursos para jugar... Precisamente ¿no? Y no va con su agenda, precisamente ¿no? Que el tiempo libre, lo tiene, y cómo se ocupa, a qué juegan, cómo juegan, por qué juegan... Pero... me parece un documental interesante.

Algún momento del juego que me emocione...

El verano y jugar al escondite. Quizá esas partidas interminables ¿no? Que conocíamos y que jugábamos en el exterior nuestra pandilla. Y en el que nos lo pasábamos fenomenal escondiéndonos, persiguiéndonos, y todo eso... Y quizás de los momentos más bonitos. Y luego, bueno, he tenido la suerte quizá de hacerme adulto y dedicarme a la educación de una manera accidental porque tampoco ha sido una cuestión, pues como teniéndola muy claro desde un principio, pero sí que me ha ido llevando pues a eso, a tener la posibilidad de eso. He hecho muchos cursos con muchos profesores en relación al juego, explicarles cosas relativas al juego. ¡A poder jugar! Entonces, en eso pues me siento un privilegiado. Porque también desde los propios estudios de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte en Blanquerna, en la Universidad de Ramon Llull con los jóvenes, pues bueno, el hacerles despertar esa otra vez, ese niño que llevaban dentro, y que de golpe dicen "Ostras, ya no me acordaba... ¡Ah, sí, eso del juego...!", y cómo ver todo lo que hay detrás del juego, de cómo se explica un juego, cómo se dinamiza un juego, cómo puedes evaluar la situación de los jugadores. O sea, hay cantidad de cuestiones que del día a día puedo ir recobrando y reviviendo. Prácticamente esa frontera entre jugar y no jugar es que cuando estoy en serio también sigo jugando porque siempre estoy con cosas relativas al juego, ¿no? Entonces, siempre estoy metido en ese mundillo. Ya sea a nivel práctico, ya sea a nivel teórico.



# IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA